

Seguimos

Mahón 22 de Febrero de 1936
Redacción y Administración: Mariscal Foch, 61
Año III Número 44
Número suelto, 15 cénts.

Perseguir ideas es como perseguir luz, aire, electricidad, fluidos magnéticos; porque las ideas se escapan a toda persecución y se sobreponen a todo poder.

Emilio Castelar

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

Ante un posible golpe de fuerza de la reacción, ayudada por algún generalote, el Pueblo debe estar ojo avizor.

Editorial

Seguimos nuestra ruta

Ya pasó la marejadilla electorera. Por sobre sus miserias morales—que muchos de los que se dejaron halagar no tardarán en constatar—ha descollado la actitud clara de la C. N. T. y de los anarquistas al sostener con tesón sus convicciones, descubriendo ante el pueblo—algo adormecido estos días, pero que fatalmente habrá de despertar frente a la desnudez de la realidad—el engaño de la política y la perniciosidad que encierra el confiarse a los problemáticos resultados de las urnas.

Estamos orgullosos de nosotros mismos por haber advertido, como era nuestro deber, al pueblo. Nuestro orgullo no es hijo de la pedantería, sino un resultado de la satisfacción experimentada al observar una conducta digna de nuestras ideas.

Nada nos importan las calumnias lanzadas por algún que otro profesional de las malas artes de la política. Después de esgrimida ésta con la mezquina intención de mancharnos, ni siquiera éstos lograron, pues lo que quiso ser calumnia rebotó en la misma frente innoble de los que tal se proponían, quedando la personalidad del movimiento libertario más immaculada que nunca. Hay propósitos nobles y honradez en nuestro proceder, y esto nos basta para continuar adelante.

Seguiremos nuestra ruta—alumbrada por las experiencias mundiales—, cueste lo que cueste, porque vamos firmemente en pos de la realización de ideales generosos. El camino es penoso y duro, lo sabemos; pero no importa, las dificultades fortificarán nuestra fuerza de voluntad.

* * *

No hemos de tardar en ver como las aguas descarriadas del río madre vuelven a su cauce natural. Del resultado acusado por las urnas no saldrá solución alguna al malestar de la clase trabajadora; no puede salir de ahí en manera alguna. Y entonces los trabajadores que, cándidos, se dejaron engañar una vez más, volverán su vista hacia lo que nunca debieran haber abandonado: sus organizaciones de clase, que, aún en su variedad de matices, no deben prestarse a servir de capitel a la política castradora y corrompida.

Continuará el poder político, como fiel lacayo, defendiendo la hegemonía del infame capitalismo, que significa la sumisión y la explotación para el productor, y nuevamente se corroborará que las soluciones precisas en estos momentos solamente puede aplicarlas el proletariado mismo, sin esperarlas de nadie.

Así, pues, cuando se vaya realizando el inevitable divorcio entre la clase obrera y los que ella ha encumbrado, nosotros habremos de tender la mano amiga a los arrepentidos. Se repetirá la vuelta del hijo pródigo, que fraternalmente acogemos en nuestro seno, dándole un puesto en la lucha que proseguimos, por encima de las ambigüedades políticas, para conquistar nuestro derecho a la vida y la seguridad del mañana.

Seguimos nuestra ruta, a la cual no dudamos se sumará el pueblo en su rebeldía contra la desigualdad irritante, hasta plasmar en el pentágono del suelo hispano las vibraciones de sus sentimientos de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Para el señor Director de Correos de Barcelona

Hemos recibido quejas desde Barcelona de que el paquete de este periódico es recibido con notable retraso del día que es enviado.

A pesar de haberse quejado el perjudicado en aquella Dirección no ha obtenido ser atendido.

Se ha de tener en cuenta que por negligencias que se podrían subsanar, nuestro periódico es dejado de

cuenta debido al retraso con que llega a su destino. Por lo tanto no estamos dispuestos a que, quizá por un capricho, se vengan abajo nuestros esfuerzos.

Que lo tenga presente quien deba evitar estas anomalías, porque de lo contrario nos veremos obligados a insistir con más energía.

LA ADMINISTRACION

Realidades

El delito de la actual felicidad

León Granado

El matrimonio está en decadencia. El amor vence. Ninguna fuerza ni leyes divinas han podido suprimir las vibraciones naturales del ser humano. En nombre del matrimonio se continúa cometiendo múltiples delitos; lo peor es que millares de nacientes criaturas pagan y sufren los defectos morales y mentales de sus constructores orgánicos. Las leyes de los Estados no se preocupan en evitar estos desgarros de la especie humana. Castigan al delincuente sin estudiar sus causas. El delincuente es un enfermo de la sociedad. Ella los

crea con su pasividad y sus «comercios», y, después los condena a vivir una vida llena de restricciones. En muchos casos el crimen «consciente» constituye ser para la sociedad un factor de gran vitalidad para el desarrollo de su vida. La cárcel, la policía y la magistratura forman un cuerpo de «salvación» del bueno para el malo. Si bajo un estudio biológico analizamos al malo sacamos en deducción que el malo es producto del bueno. Y si escudriñamos en los actos del hombre bueno, llegamos a la conclusión de que las riquezas burlan

a las leyes de su ejercicio jurídico. En este caso las riquezas del hombre en manos de una clase privilegiada, es la base que dan al hombre sus apariencias de «justo y casto» en la sociedad actual. La misma prensa dedica en sus páginas bellos párrafos al delincuente que por su estado social «distinguido» ha cometido «en un momento de debilidad y nerviosidad, un corriente delito».

Admitiendo que la ley es la regla de un principio del establecimiento de la autoridad y del orden de la familia y de la sociedad, ¿cumple la ley su misión en los buenos? Quienquiera que dedique su atención a los actos de los Tribunales de Justicia, pondrá cara de sobresalto. En dos términos lucha el hombre en la sociedad. El primero en cuidar de su patrimonio; el segundo en perpetuar su delito. Alguien afirmará que en su vida jamás llevó a cabo el hecho de un delito. Nosotros contestaríamos sin equivocarnos que el peligro delictivo está en la transferencia de la sangre. No es que nosotros culpemos a las recién parejas de «casados» de ser unos perfectos delincuentes. Materialmente crearon el cuerpo del delito; moralmente fueron inducidos por conscientes conocedores de las materias anormales del estado físico de ambos. Se nos replicará que la mujer por su estado de inferioridad encuentra en el matrimonio su felicidad. Quizá todavía haya personas «cultas» que crean que la felicidad de ambos sexos constituye el bienestar que la riqueza produce.

Esto creen muchos padres influenciados por la religión, que la riqueza es felicidad. La riqueza produce lujo y comodidad; pero no el amor y la armonía, ni menos la salud de los matrimonios. La felicidad que precocizan los padres en la actualidad, es un delito de graves consecuencias para la humanidad.

El contrato matrimonial agoniza. El amor en su libertad triunfa. La religión cae en sus mismos errores. La Anarquía vive y avanza para librar al amor de todos sus prejuicios y de todas sus taras. Lo que hoy es una mentira, mañana será la verdad; porque la verdad y la ciencia pertenecen al hombre y a la naturaleza.

Madrid y Febrero de 1936,



¡NUEVAMENTE LA GUERRA!

Estos días la gran fiebre electoral hizo que también nosotros extrásemos la nota en el sentido inmenso para lograr que no tuvieran tanta efectividad los gritos histéricos de los candidatos y lograsen confundir a los electores, propagando los principios anárquicos que nos guían y las apatencias insanas de los políticos.

Ahora otra vez vuelve a perfilarse en el horizonte nuevas intenciones guerreras, preluando ya con belicosas incursiones en las que se dejan sin vida y heridos a respectable número de contendientes.

Sobre la ya iniciada guerra en Abisinia, en donde se han cometido toda clase de desmanes, bombardeando a indefensas aldeas y matando ancianos y niños, llegan de su ferocidad hasta destruir hospitales, se añade nuevamente un nuevo conflicto en la frontera rusa, tomando parte mongoles, japoneses y rusos de los que han caído un buen número de ellos.

El Japón con su intención de ensanchar su territorio se ha colado en China y con el pretexto de dar la autonomía a ciertas regiones se ha adueñado de un grandioso territorio. Con ello molesta enormemente a los soviets que ven como una nación de no muy grandes dimensiones adquiere tanta supremacía en sitio tan estratégico.

Lo que en estos momentos son tan sólo pequeñas escaramuzas llegan a mayores proporciones (así empezó en el Africa Oriental) de las cuales se da principio a una guerra verdadera. Por de pronto el gobierno del Manchukuo ha hecho una reclamación a los soviets de que se le entreguen desertores, de que castiguen a oficiales que estuvieron presentes en un motín y otras cosas no menos interesantes, de lo que se han negado en la U. R. S. S.

No cabe duda alguna que se da contorno a una nueva guerra y esto es lo que debe de interesar a los trabajadores. Olvidar la política, organizarse sindicalmente y prepararse para transformar la sociedad presente, desterrando para siempre a los provocadores de nuestra esclavitud y la muerte.

A LAS MUJERES

José Pigrau



UN NUEVO PASO HACIA LA « PAZ »

Consideraría muy bien empleadas estas líneas si tuviesen la virtud de despertar en vuestros nobles corazones, sentimientos totalmente adormecidos y controlados por la religión y sus rutinas, gracias a vuestra ignorancia y a la falta de educación que desgraciadamente muchas aún desconocéis totalmente.

Vosotras compañeras que muchas veces debido al total desconocimiento de los problemas sociales a las causas que las provocan ejercéis una presión y creáis un dique de contención a la libre exposición de los ideales que profesan a vuestros seres más queridos, no comprendéis que si se siente de veras el ideal y lucha, para que llegue al conocimiento de todos los que lo desconocen, pedirle, exigirle que haga dejación de él, es como si se intentase hacerlo vivir sin el corazón, esto es que para todo ser racional que sienta y tenga sensibilidad, el ideal es uno de sus órganos vitales, quizás el más imprescindible.

Desgraciado del mundo si en su transformación no hubiese surgido siempre un ideal que fecundizase en todos los pensamientos y vibrase en todos los corazones, ya que aún viviríamos en plena esclavitud indudablemente ya que todas las luchas, todos los choques entre los poderosos y oprimidos han sido encauzados por un gran ideal, el ideal de la liberación y la redención humana, aunque desgraciadamente hasta ahora se ha logrado después de incansables convulsiones una parte insignificante de nuestros anhelos y aspiraciones, muchas si nos remontásemos a los tiempos prehistóricos pero pocas en comparación de lo que podemos y tenemos innegable derecho a exigir del futuro porvenir.

Vosotras madres, que exponéis vuestra vida para darles el ser, que sufrís continuamente para procurarles el alimento necesario para su desarrollo y manutención, que cuando grandes les tenéis sin trabajo y veis que sufren por no tener quien explote sus brazos, los veis desaparecer en los campos de destrucción y muerte. Si comprendieseis las causas que originan el que vuestros seres queridos no trabajen, (de que no podáis procrear más por no poder asegurar la vida del ser creado, y las causas que provocan las guerras), no lo haríais con seguridad sino que estaríais orgullosas de que se preocupasen de las luchas encaminadas a lograr el mejoramiento de la organización social, ya que es cien veces preferible que se preocupen de superarse moralmente e intelectualmente que entregarse a la depravación y a los vicios creados por esta podrida y humillante sociedad que padecemos.

Tú, joven compañera que te separas de la juventud que sienten anhelos libertarios, desconocedora totalmente de sus ideales y crees que un idealista no puede hacer tu felicidad, porque debido a las referencias que de él te han dado el sacerdote o tu madre; presentándote a todo idealista como un ser incapaz de pensar en otra cosa que en amor libre, y en obra destructiva; debemos decirte que procures estrechar y hacer más íntimas nuestras relaciones y estudiar su pensar y sus actos y entonces comprenderás el error en que vivías sumergida y te darás cuenta de la moral humanitaria que les guía.

Ya vosotras compañeras que estais unidas, que compartís vuestras horas de dolor y vuestras horas felices, debéis preocuparos de ellos, conocer

sus luchas sociales y lo elevado de sus ideales y no debilitarles con vuestro sentimentalismo maternal y amoroso, sino al contrario, darles a entender a vuestros hijos estos ideales, y así se habría dado un paso gigantesco un adelanto innegable para la implantación de nuestros ideales.

Vuestra misión no está destinada solamente en el seno de los hogares sino que es necesario que activeis constantemente para despejar vuestros prejuicios religiosos en los cuadros de las organizaciones obreras ya que los hombres para ir a la transformación social que tanto anhelamos necesitan fortalecerse con el apoyo y la colaboración de todas vosotras ya que tan apreciable y positivo es el trabajo de un sexo como de otro dentro de los sindicatos y al mismo tiempo os dareis cuenta de que allí no es uno sólo el que dispone que se tome un acuerdo sino que son todos los militantes responsables de los acuerdos que tome la organización, ya que todos son libres de combatirlos si son contrarios a su pensamiento.

Otro de los problemas creados por la democrática República y que la mujer tiene una misión a cumplir es la ignominiosa pena de muerte; la mujer tiene que hacer sentir en todas las esferas su más enérgica protesta contra esta pena que se quiere aplicar a los que se han levantado contra

el monopolio político y financiero de unos cuantos que tenían a los trabajadores sumidos en la opresión e imposibilitados de elevar su protesta legalmente.

Que triste y doloroso es que en pleno siglo XX existan aún hombres que amparados en un simple papel escrito puedan legalizar la denigrante pena de muerte para suprimir, no un ser más, sino para apagar la rebeldía. El amor que siente hacia todos los seres humanos, el germen que fecundiza sus entrañas, el corazón de su cuerpo, ya que todos han caído en defensa de esos nobles postulados.

Contra la pena de muerte y la guerra, vuestra energía protesta y debéis recordar a vuestros seres queridos que antes de sacrificar sus vidas para defender los intereses políticos y financieros de una clase, es preferible que se unan para aprestarse la defensa de sus propios intereses ya que será mucho más humano y apreciable su sacrificio.

Por la libertad de los presos, por la abolición de la pena de muerte, por la emancipación religiosa de la mujer (ya que la política aún esclaviza actualmente a muchos hombres) y por el triunfo próximo de nuestros ideales, es necesario que estemos al lado de nuestros compañeros.

¡Viva la C. N. T. Aurora Libertaria!
Ripoll, Febrero de 1936.

A través de la historia

¡Pobre justicia!

Juan Sintés

Desde que se sabe o se tiene conocimiento que existe el mundo se está hablando de justicia. En los tiempos que imperaba por este escarnecido mundo el feudalismo, consideraban los señores feudales que era de justicia que sus vasallos trabajasen con la mayor obediencia, que no se extralimitasen en nada; ellos se creían amos y dueños de todo; estos señores se dedicaban con preferencia a la guerra, y, cuando no podían hacerla, distraían sus ocios organizando torneos (especie de asaltos de esgrima) la cuestión era extirpar seres humanos por la codicia de conquistar más terreno. También estos señores gozaban del derecho de pernada; las mujeres al casarse venían obligadas a pasar la primera noche con su señor; todas estas anomalías de aquellos tiempos históricos eran considerados como método de justicia. Después estos « amos » por medio de la guerra se iban apoderando de grandes extensiones de tierra y de ciudades quitándolo a otros feudales. Y se hacían poderosos señores y se erigieron luego en reyes naciendo así ciertas monarquías medievales que también administraban justicia a horca y cuchillo. Y así pasamos por monarquías absolutas, el Rey era amo y dueño de la nación, él era quien nombraba secretarios o ministros, y éstos formaban en conjunto el llamado Gabinete del Rey, quienes se ocupaban de administrar la justicia del pueblo que siempre paga y sufre, y de esta forma pasamos por la justicia de las monarquías constitucionales que a primera vista parecen más liberales, pero en síntesis no se diferencian de mucho con las absolutas. Vienen las Repúblicas y también el pueblo trabajador encuentra la justicia del más fuerte, y soporta el peso

de las leyes como los antepasados soportaron las crueldades del señor feudal. Y así a través de la historia, llegamos en el siglo XX, y las cosas siguen con muy poca diferencia que los primeros siglos; muchos seguramente dirán que es falso; las cosas han cambiado mucho, lo que no me cabe la menor duda, pero proporcionalmente es muy poca la cosa que ha conseguido, y lo que se ha conseguido, gracias al trabajador que se ha jugado la vida en medio de la calle, porque lo que por la tan cacareada justicia, no se ve nada por parte alguna que no sea más que represión y hambre por todas partes; hasta Mussolini habla de justicia para hacer la guerra a Abisinia, y esto es verdaderamente calamitoso por lo tanto ¿qué diferencia existe entre un Mussolini, Hitler y cualquier otro dictador, a un señor feudal de aquellos tiempos que organizaban guerras y sacrificaban vidas para ambición de nuevos territorios? A mi parecer ninguna. Por lo tanto, trabajadoras, quedamos en que la justicia de estos señores no la conocemos y tenemos que buscarla en la nueva sociedad, la cual no existirá esta miseria moral de ser el hombre dueño de otro hombre, en esta soñada sociedad no habrá amos ni esclavos, todos los seres serán hermanos, se habrán acabado los zánganos que viven del producto del otro; allí todos tendrán el deber de producir, pero también el derecho de consumir lo que por naturaleza necesitan; por lo tanto existirá la verdadera justicia.

Mahón.

Camaradas:

Leed "Solidaridad Obrera"

« En Francia, el Ministro del aire, general Denain, ha hecho manifestaciones optimistas con respecto a la aviación francesa, diciendo que aumentará las alas, al mismo tiempo crear un movimiento en las juventudes en favor de la navegación aérea. »

Un nuevo método para propagar la paz son las intenciones que lleva este general que no concibe más que una fórmula de alejar la guerra: incrementando el belicismo por medio de todas las formas que a su alcance tiene.

De ninguna forma podemos creer lo que se nos diga de la paz. Mientras el capitalismo tenga preponderancia en los poderes, la guerra estará siempre a punto de estallar.

TRABAJOS FORZADOS EN ABISINIA

« El ejército italiano se prepara a hacer frente a la estación de las lluvias, construyendo puentes, calzadas, caminos cubiertos y todo lo que la ingeniería moderna ha ideado para casos como el que se presenta al ejército italiano. »

Aunque tengan infinidad de máquinas que ayudarán en estos trabajos, no en todos los casos serán servibles, pues como tendrán que trabajar en alturas de cerca de 3.000 metros, en donde son casi todas montañas y los soldados tendrán que trabajar hasta agotarse físicamente para que, al mismo tiempo que no perezcan en aquellas latitudes inhospitalarias, el honor del « Duce » quede a salvo.

Mussolini quiere « libertar » los esclavos abisinios, en cambio no duda un momento en ordenar estas obras que significan el esclavizar, el hacer trabajar penosamente a sus soldados.

UN EJEMPLO QUE TENDRIAN QUE SEGUIR LAS DEMÁS NACIONES

« En Puerto España (Venezuela) se ha dictado orden de tirar al mar los instrumentos de tortura que empleaba el difunto presidente Gómez, tales como cadenas, grilletos y otros instrumentos, entre los que se encontraban bolas de hierro pesadísimas que eran atadas a los detenidos. »

De infinidad de naciones se han sabido que eran torturados bárbaramente los presos. En España tenemos el recuerdo de Montjuich y recientemente, en la misma República, otros antros de tortura de los que sobrepasa los que se llevaron a cabo en Asturias.

Estas vergüenzas tendrían que ser desterradas de las naciones que se titulan civilizadas. Por decoro, por humanidad, no tendría que martirizarse más a los presos.

Desde Madrid

A los jóvenes del Puente de Segovia

Manuel Álvarez

Habrán muchos compañeros que al leer estas cuartillas en las columnas de este bravo paladín, dirán que lo que en ellas decimos de sobra ellos lo saben; pero nos es necesario a nosotros repetirlo.

Nuestra educación debe ser obra de nosotros mismos. Lo que no hagamos nosotros, nadie nos lo hará. No todo lo podemos confiar sólo a los militantes y a los comités, como si ellos fueran la organización juvenil en todas sus vibraciones, y en su personalidad educativa; ¡no, camaradas todos, no! nuestra obra, es de todos, y de cada uno de nosotros. Hemos de pensar, al mismo tiempo que conozcamos lo que es la Anarquía, su trayectoria y sus realizaciones.

Nuestro deber como jóvenes que aspiramos a superar nuestras condiciones humanas, morales y económicas, es la de estudiar las corrientes doctrinarias del movimiento obrero Español.

Antes que ir a propagar nuestras ideas, hemos de tener hecho un estudio de lo que son y representan nuestros ideales. Sólo así tendremos una cantidad grande de razones lógicas para demostrar a los jóvenes de tendencias autoritarias que su camino los conduce al verdadero caos de lo fatal y de lo equivoco.

Nuestra posición en relación al momento actual debe ser clara y terminante, en todas sus manifestaciones. Cada paso que tengamos que dar, debe ser producto de un concreto estudio. Las juventudes, como dice el camarada morales, deben ser de educación Anarquista. Cada joven

debe conocer y sentir en su conciencia la misión del anarquismo. Hacer otra cosa es ir a la lucha sin el menor sentido de lo que las juventudes quieren, para todos los seres humanos. Es necesario conducir la marcha sobre una base firme con plena inteligencia y capacidad.

Si no estudiamos y aprendemos a ser hombres de recta conciencia, no podemos ayudar con eficacia a que el progreso no se detenga. Si así somos, lograremos seguir la misma ruta que con su recta trayectoria nos dejaron señalada nuestros hermanos caídos en el rudo vatalar en pasadas luchas.

Yo, camaradas jóvenes del Puente de Segovia, espero que no abandonéis el estudio ni la lucha, y en ambos sentidos demostrando una vez más a los jóvenes de las barriadas de Madrid, que en nosotros no existe pereza ni cobardía, para defender el anarquismo y conducirlo hacia su nueva aurora de realizaciones concretas y fundamentales, que como todos sabemos consisten en la emancipación integral del proletariado.

Seamos pues, compañeros el fiel reflejo de nuestras ideas en la práctica, y ajustemos a ellas todos nuestros actos.

¡Jóvenes del Puente de Segovia!
¡Todos a la lucha! ¡Viva las Juventudes de Educación Libertaria!

Compañeros:

Leed y propagad
"Tierra y Libertad"

Los presos exigen...

Como se esperaba, las izquierdas han vencido en la lucha electoral. No hay que olvidar que su promesa formal es la ineludible necesidad de libertar a los 30.000 presos que gimen en las diferentes ergástulas españolas.

VICENTE H. A.

¡Colmo! ¡Paciencia! Estas dos palabras fueron inventadas para las bestias de carga.

BYRON.

Cinematografía

Hay que aprovechar los ejemplos

Clodoaldo V. E.

En el arte, quírase que no, a pesar de la pesada loza encamada en el Estado y sus representantes tiene en sí un matiz libertario. Todas las joyas artísticas están impregnadas de un realismo singular, tienen en sus varias manifestaciones predilección para todo lo racional y lo bello.

De una manera que sirven al público parajes liberales, aunque muchas haya de detestables es con la cinematografía. En la pantalla se representan diariamente nuevos motivos, de los cuales se pueden sacar consecuencias provechosas para el espectador. Toda comedia o drama, con sus diálogos, o con sus movimientos se ve la tendencia a que el bien quede victorioso sobre el mal, que lo bueno después de muchas luchas y fatigas logra aplastar al adversario.

Cuántas películas se han representado, en la cual una joven que viéndose cortejada por un galán, aparentemente sincero, se abandona a sus abominables caprichos, que luego frente a las consecuencias huye vergonzosamente. Viéndose despedida por sus familiares o señores, pasando un penoso «viacrucis» hasta el día del nacimiento. Luego abandona al pequeñuelo y para vivir se convierte en prostituta.

Ynfinidad de espectadores ven fácil arreglo si sus padres o señores no fueran tan intransigentes y se avinieran a prestar ayuda a la caída, ya que el hecho no es una falta suya, sino del desaprensivo galán. No obstante son pocas las que se salven de la murmuración y el desprecio al caer en el engaño, a pesar de que son las más nobles y más dignas de respeto.

En otras cintas se ha desarrollado maravillosamente las injusticias cometidas con los procesos, en los cuales por falta de testigos o por adversidades momentáneas han hecho reos de un atentado que no cometieron.

La pantalla muestra con que rabia pasan los años al inocente en el penal, las calamidades sufridas y con ello una juventud que se marchita. De otro lado el verdadero culpable que tranquilamente convive entre los hombres.

Muy pocos son los que se sustraen de condenar el mal proceder de los representantes de la Justicia.

Pero mientras en aquellos momentos, pondrían lo que fuera de su parte para evitar tales injusticias, no reaccionan ante un hecho verídico y real, acontecido en su población. Les pasa casi desapercibido el que se ha-

ya matado a unos obreros en una manifestación, o que se condene a otros como autores de hechos en los que no tuvieron arte ni parte.

No se ha sabido ver que los argumentos trasladados al celuloide eran tomados de tragedias vividas. Han creído ver en las películas, tan sólo la imaginación de unos novelistas que tenían la misión de distraer a los mortales.

Pero no es así, cada película, cada drama, cada comedia, es un episodio real, un hecho acontecido. Todo lo llevado al escenario es un boceto de la vida cotidiana, unas veces cómico, otras trágico, para que todos puedan apreciar. Por esto es que es necesario poner interés en tales representaciones, porque son ellas las que elevan nuestro espíritu y lo preparan para distinguir el bien del mal.

UN NUEVO 14 DE ABRIL El triunfo electoral de las Izquierdas

Hemos tenido ocasión de presentar la victoria de las Izquierdas en las próximas pasadas elecciones y con ello el entusiasmo que se ha desbordado entre los trabajadores por este triunfo. Para dar satisfacción y poderse expansionar debidamente el día 18 se verificó un Paro general que fué bién completo, celebrándose también un mitin para ponerse en contacto con el pueblo.

En dicho mitin se vieron palmariamente dos tendencias que no convergen. dando al pueblo la sensación de que la disparidad de criterios ha de equivaler a la rápida disgregación del Bloque que se formara para ganar a la reacción.

Aunque el pueblo se dejó llevar por los oradores, nosotros tenemos otro criterio formado de la manera con que fué encauzada la oratoria. Vemos que no se llegará a dar las satisfacciones que un día prometieron y no podemos por menos que decirle al pueblo claramente el final que le espera si sigue el derrotero que le han trazado los políticos.

En unos se vió una tendencia más revolucionaria, al manifestar que no tenía que dormirse sobre la victoria que habían obtenido si querían obtener mejores, pero estas manifestaciones nos demuestran que los dirigentes no pueden dar a los trabajadores su emancipación, que tan sólo nosotros podemos obtenerla con la insurrección.

En otros fueron sus palabras llama-

La C. N. T. y la F. A. I. por el camino de Octubre

Floreál del Campo

Proletarios; no hay que olvidar el pasado y auténtico movimiento revolucionario de Asturias, si queremos ser hombres conscientes y de verdadera esencia social.

Hay que fijar bien nuestro punto de vista hacia la trayectoria de nuestra querida Asociación Internacional de los Trabajadores (A. I. T.) Los fundadores de la primera Internacional eran aquellos (Socialistas Libertarios Federalistas) que hoy en España se titulan «anarcosindicalistas».

Pues la C. N. T. y la F. A. I., en España o también, mejor dicho, en la península ibérica, no tardarán mucho en derrumbar el capitalismo y su camarilla el Estado, que son las instituciones que simbolizan las cadenas que hoy oprimen al honrado trabajador. La emancipación del trabajador ha de ser obra del trabajador mismo: Los trabajadores «conscientes» de la lucha social, son aquellos que hacen levantar, por medio del combate, la bandera de las reivindi-

caciones proletarias y hacerla brillar como supieron hacer aquellos caídos hermanos nuestros de Asturias. ¡Asturias! Asturias, recuerdo proletario; que ya no se borrará mientras existan seres humanos que vivan bajo este régimen de explotación. Asturias ha sido una advertencia hecha por el hombre que anhela libertarse de sus tiranos.

Socialistas, comunistas, anarcosindicalistas, la jornada octubriana es nuestra guía. Trabajadores: Para hacer lo que nuestros compañeros hicieron en Asturias, hay que pasar por encima de todos los capitostes. ¡Camaradas que sufrimos, no hay más lucha que la de los ricos y los pobres! Los ricos disfrutaban de nuestra sangre y de nuestra sumisión. Pero esto va a cambiar. Los políticos de todos los matices quieren poner obstáculos a la revolución social. ¡Pero no habrá obstáculos que valgan! La C. N. T. y la F. A. I. van al movimiento revolucionario para restituir al pueblo lo que es suyo: Campos, fábricas, talleres y minas, es decir, socialización de la riqueza para que los trabajadores disfruten de su fructificación y puedan hacer una vida sana y decorosa.

¡Pueblo! ¡No más explotación ni esclavitud; libertad integral e igualdad económica!

No olvidemos aquellos bravos luchadores de Cataluña y Zaragoza que supieron caer, por la misma causa que los camaradas de Asturias, durante el primer bienio republicano-socialista por terminar de una vez con aquellos malditas y odiosas cadenas. Ellos son, para nosotros, cual faro encaminador.

Creo que serán sensibles mis palabras, pero es la verdad. Y por el camino de la verdad quiero andar.

La C. N. T. y la F. A. I. son organismos de acción directa, que quieren la solidaridad para ir a la revolución social, o sea la insurrección armada en contra de las garras de los verdugos de toda laya.

La revolución social no es más que una herramienta de los trabajadores, para poder florecer mejor la semilla que sembraron los ideales anarcosindicalistas. ¿Cómo se titula el fruto de esta semilla? ¡El Comunismo Libertario!

Trabajadores: La C. N. T. y la F. A. I. os esperan con los brazos abiertos para formar una fraternal familia.

¿Qué es Anarquía?

La anarquía es gobernarse cada uno a sí mismo o no haber gobiernos políticos.

El advenimiento de esta forma social supone el mayor credo de civilización a que actualmente debemos aspirar; porque suprime el privilegio, anulando la autoridad, la herencia, el interés usurario, la guerra, la ignorancia y la miseria. Proclama la libertad como principio y fundamento inalterable de todas las relaciones humanas.

Tiende a la emancipación universal por medio de la fraternidad suprimiendo las clases jerárquicas que dividen a los hombres, igualándolos en el derecho, es decir, en la posición de medios y aptitudes inherentes al desarrollo de las facultades físicas y morales de cada uno. Y por último consagra la Ciencia a su misión más noble y genuina, cual es la producción y el consumo de manera que se cubran, suficientemente, las necesidades de todos.

La Anarquía es la dignificación humana, borrando de la historia los crímenes y barbaries.

(De «El Botón de Fuego», de J. López Montenegro).

Laboramos por una verdadera cultura

En nuestros medios, o sea la organización anarco-sindicalista, es donde se encuentran los jóvenes de ambos sexos con mayor voluntad.

No lo hemos de decir con orgullo, sino con razones. Razonemos y veremos que los jóvenes «Libertarios» son los primeros, ávidos de cultura, en frecuentar las bibliotecas para instruirse y poder pensar por ellos mismos.

¿Cuales son las causas que les llevan a los jóvenes «Libertarios» a frecuentar las bibliotecas? Existen varias, pero yo sólo expondré aquí tres, ya que cada lector podrá hacerse cargo, más o menos, de lo que son las otras.

mientos a la reflexión y a la serenidad, pidiendo tuvieran esperanza en las órdenes que lleguen de la Península. En fin, un verdadero chorro de agua fría para aquellos que estaban dispuestos a transformar el triunfo electoral en otro más efectivo para la clase trabajadora.

No nos ha engañado en nada la forma en que han encauzado a la multitud, no se ha diferenciado en nada del 14 de abril, todo ha consistido en palabrería y charanga bulluciosa que adormece las conciencias.

1.^a Que los «Libertarios», por el solo hecho de darse este nombre, deben procurar elevar su nivel intelectual para estudiar normas de convivencia más humanas, a fin de evitar la violencia que cometen muchos desequilibrados, efectos de la actual sociedad.

2.^a Que un joven para pensar por cuenta propia, debe de ser inteligente y bueno, para en casos difíciles exponer su opinión clara y sencilla a fin de orientar las individualidades.

3.^a Un hombre, para ser hombre libre, debe detestar la autoridad, ya que ésta es opuesta a la Libertad.

He aquí por qué los jóvenes «Libertarios» vemos en el libro al gran amigo que nos hace pasar horas preciosas y nuestro cerebro sigue evolucionando.

La cultura en nuestros medios es la más apreciable, y por eso no debemos de olvidar la labor de instruir a la juventud para que el enemigo no pueda decir palabra sin que se vea frente a una juventud fuerte y con el intelecto claro para iluminar el porvenir.

Jóvenes, adelante por la verdadera cultura, y no desmayemos por un sólo instante porque el enemigo está siempre con la boca abierta para mordernos.

Ciudadela 2-2-36.

J. A. GENER

Lo que calla la prensa burguesa

Si se presta atención a la forma con que informar a los lectores los reporteros al servicio de los políticos burgueses se verá que hay un marcado interés en ocultar a los trabajadores la veracidad de como se han desarrollado los hechos después de las elecciones.

Intentan mantener oculto al pueblo los gestos que aisladamente se han llevado a cabo para ya de una manera directa arrancar de las prisiones a todos los presos que sufren desde tanto tiempo, faltos de libertad.

En Madrid, en Zaragoza, en Valencia y en Cartagena se han levantado los obreros exigiendo lo que tanto tiempo se les está negando. En Madrid se celebró una manifestación pidiendo Amnistía, pero encontrándose con fuerzas de asalto la cual disparó, habiendo diecinueve heridos y un muerto.

Infinidad de obreros se han manifestado pidiendo amplia libertad pero se ha procurado ocultárselo a los trabajadores para que no anularen los esfuerzos de los capitostes de la política.

Tienen los obreros que darse cuenta de que con los políticos no lograrán su emancipación. Esta actitud refleja el opio que intentan inocular a la clase trabajadora sustrayéndolo de la realidad actual.

Suscripción voluntaria pro-huérfanos de Asturias

	Pesetas
Ateneo Racionalista	10'00
Joaquín Molines	2'00
Carmen Cardona	1'00
María Pons	1'00
F. Cardona	2'00
I. Molines	1'00
Margarita Prats	2'00
Fernando Ferrer	1'00
Clodoaldo Villalonga	1'00
Juan Camps	1'00
José Pons	1'00
Juan Bagur	1'00
R. C.	0'50
TOTAL	24'50

El Ateneo Racionalista se complace grandemente por la acogida favorable que ha tenido su llamamiento en pro de los hijitos de las víctimas de Asturias.

En números sucesivos, por no poderlo hacer hoy a falta de espacio, publicaremos los demás donativos que vamos recibiendo.

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICA		EXTRANJERO	
Paquete de 25 ejemplares	2'75	Paquete de 20 ejemplares	3'00
Trimestre	2'00	Trimestre	3'50

Paqueteros a once céntimos ejemplar.

No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado.

SINDICALISMO Y ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA

J. Martínez Moya

Casi todos los trabajadores, más o menos, y máxime aquellos que nos guste estudiar un poco, sabemos lo que significa el Sindicalismo. Sindicalismo en sí adaptándolo a la clase obrera, es un sistema de organización, que consiste en la asociación de todos los trabajadores de una misma profesión para defender sus intereses.

El medio y las finalidades del Sindicalismo, varían según la influencia que en el seno del sindicato, ejercen sus afiliados. Un sindicato, de una profesión cualquiera, puede llegar a ser tan pusilánime, tan apocado, tan retrógrado, que lejos de estar para defender sus intereses de clase, se convierta en un reducto de serviles borregos, con gran contento de sus explotadores sin conciencia. Del mismo modo que un sindicato, vivificado por individuos netamente idealistas, que antepongan la pureza de las ideas de avance social al optimismo político del medio ambiente; que siembren y eduquen la rebeldía consciente de los trabajadores; y, sobre todo, que hagan ver que no es en esta sociedad capitalista donde lograremos nuestra emancipación, sino por el contrario, derrocándola y haciéndola desaparecer totalmente, puede convertirse en un verdadero batallón de vanguardia revolucionaria.

La C. N. T. y la U. G. T. son en España los dos centrales, por excelencia, que agrupan la mayoría del Sindicalismo. Ambos tienen en sus estatutos, como declaración de principios, y base fundamental de su emancipación, la lucha por la desaparición del sistema capitalista bajo la consigna, entre otras, de « la emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos. » Esta declaración de principios, como las diversas consignas que ha adoptado la mayoría del Sindicalismo, es obra de la educación revolucionaria que idealistas rebeldes han ido sembrando en los sindicatos obreros. Si nó, seguirían con la misma inspiración amorfa que antes de evolucionar a este estado, tenían en la primera mitad del siglo pasado, y aún en el segundo.

Vemos, no obstante, que habiendo llegado a esta concepción estatutaria, existe una enorme diferencia en la combatividad y arrojo entre los sindicatos, no sólo de una central a otra, sino de nuestra misma central.

La Confederación Nacional del Trabajo, que ha dado y está dando la prueba indiscutible, por sus métodos y tácticas, efecto de una especial educación revolucionaria, pone su experiencia en las grandes luchas, de ser la vanguardia matriz de la revolución española, existen todavía un considerable contingente de sindicatos, que en los momentos de prueba, en los momentos difíciles, cuando los intereses generales de la clase trabajadora dependen de un mínimum de decisión, no están a la altura de las circunstancias, ni en poco, ni en nada. Esto que podemos apreciar en nuestra central cenetista, está considerablemente aumentado en la U. G. T. Y no hablemos de los sindicatos que permanecen autónomos, que agrupan un considerabilísimo número de la clase trabajadora en España.

Ante este panorama, ante este mar de elementos indispensables para la revolución, que no obstante reconocer su situación de miseria, no han llegado todavía a formarse una conciencia rebelde, se impone una labor, rápida, de momento (pues no olvidemos que estamos en el siglo de la marcha vertiginosa y el que no obra así, es irremisiblemente arrollado por la vorágine de elementos antagónicos), de llevarles al convencimiento de su deber como explotados, de enseñarles a ser rebeldes y emplear su rebeldía con acierto, de organizar los sindicatos, en fin, de tal manera, que cuando pongamos en juego todos nuestros intereses, se responda automáticamente al unísono, con la autodisciplina que debe de caracterizar a cada hecho, cuando éste, se hace obedeciendo a una conciencia formada.

Esta verdadera labor de organización revolucionaria, sólo pueden hacerla unos hombres que, aunque en minoría hoy, fuera de todo dogmatismo tendencioso, ateniéndonos solamente a razones prácticas y experimentales, son los únicos capaces que pueden abrir la válvula de contención y hacer que las masas irrumpen en el campo verdadero de su emancipación. Estos hombres son los anarquistas.

Para esto, todos los anarquistas, mejor dicho, todos los que nos consideremos anarquistas, sin olvidar la calle, sin olvidar los centros culturales, sin olvidar ningún lugar donde haya un solo oprimido, tenemos una misión especial en los Sindicatos, reclaman éstos nuestra presencia en sus filas, precisa que uno de nuestros principales campos de operaciones sea el seno de los sindicatos, si queremos ver organizado un potente movimiento revolucionario en España.

Para esto, el anarquista que se pare a descansar un sólo día, causa un irreparable daño a la revolución y al verdadero pueblo.

Madrid y Cárcel.

En cada ciudad, hay dos nacionalidades, la una enemiga de la otra: La de los ricos y la de los pobres.--PLUTON.

RELIGION Y PATRIOTISMO, DOS REFUGIOS DE BANDIDOS

por el Doctor Julio J. Centenari

Los bandidos de un tiempo se refugiaban en los bosques. Los bandidos modernos se refugian en el patriotismo y en la iglesia.

Naturalmente, no todos los patriotas y los religiosos son bandidos, pero si todos los bandidos son religiosos y patriotas. Nos han demostrado esta prueba eficaz los últimos censos carcelarios. De mil penados, 999 son católicos.

Y es así señores lectores cuando querais dar con un crápula, con un sinvergüenza, un canalla, un ladrón, un asesino, uno que ha incestuado con su propia madre, uno que ha hecho de su mujer una ramera y de sus hijas unas prostitutas, teneis que ir a buscarlos a los pies del altar de una iglesia, o a la sombra de la grandiosa bandera nacional chusma que tanto conozco desde mi juventud, que la califico de patriotería o religiosa. No vais a equivocaros. En donde os digo está la élite de la flor argentina.

El hecho de ser patriota o religioso, es un pronóstico certísimo de que se trata de un pillo.

No os dejéis impresionar por la expresión de su cara y su porte. Sondeadlo en el alma, remontad con la memoria su pasado, y tendreis densas sombras y de fango, una historia tan negra como la sotana de un cura místico o fanfarrón de esos curas que recorren de noche los mingitorios en busca de católicos pederastas. Si, encontrareis al viejo apache en el paseo Alem que vivía de extorsiones y lenocinio al pederasta imberbe que hacía competencia a las cottes por las avenidas.

Al asesino de su padre que la policía sacó de la cárcel para incorporarlo a la patria, al eminente orador del partido dominante, cuya poderosa influencia en el departamento de policía sirve de amparo a los proxenetas que pagan con contrato, hallareis al integérrimo ministro que malversó el público dinero y devoró un presupuesto; al honorable diputado ungido del fraude, como los « Mulas de Buenos Aires » que van a incorporarse para hacer grandes negocios con los trusts, rufianes, juegos, quipielas, llenándose los bolsillos con la sangre del pueblo que los repudió y que no tienen vergüenza en arruinar a su patria y que de su humilde condición de ladrón y miserable se elevará a diputado, se sentará en los salones de la patria, un bandido y asesino, que toda su vida se lo pasó contrabandeando y robando. Toda esta infame progenie de degenerados, otro tanto supersticiosa y obscena, afluye a la iglesia a pedir a Dios ese perdón que es en vano esperarlo de los hombres, y demasiado cobarde, busca también en el militarismo la bandera, la patria, en todo lo que simbolice la fuerza de número y la expresión de una unidad nacional, un punto de apoyo y un amparo. No es ya que ella prefiera un ideal a otro que un fin de mal entendido interés general lo guie o que el relumbrar de tejido, sino que sus intereses particulares sumamente prosaicos y materiales lo inducen a colocarse del lado donde le parece que serán mejor tutelados. El patriotismo y la iglesia.

He aquí que estas instituciones se pueden considerar hoy más que nunca el « Refugium Peccatori » de toda la canalla media y aristócrata que tienen cuentas que ajustar con el resto de los mortales y no quieren que la horca del Redde Rationem se aproxime.

Las ligas aristocráticas fascistas, organizadas por pederastas afeminados, obispos, curas, sacristanes y otros vivillos, es precisamente el « gran mal », el gran resumidero, la cloaca máxima, donde rebosan todos esos elementos putrefactos, toda la escoria, toda la inmunidad social.

Vamos a ver: ¿A que no encontráis entre ese elemento podrido un hombre liberal, un trabajador auténtico?

El tipo más virtuoso que entre todos sus miembros nos ha dado a conocer, es ese hijo del padre « ignotibus », traficante de patriotismo, predicador de asesinatos, vagabundo de oficio, fámulo de la curia, rabagas en sesenta cuatresimo, Sancho Panza en miniatura, mitad hombre, mitad tarzán, por tres cuartos imbécil, con antecedentes de mulero único en su género en la provincia de Buenos Aires.

Imagínese ahora lo que serán sus batallones de mulas invertidas y tendremos una idea de los elementos que han hecho de la moral un monopolio y del patriotismo el más obscuro mercado. Y de la constitución? Un libraco para leerlo en los retretes cuando vais a realizar un acto fisiológico.

Buenos Aires.

UNA LEY DENIGRANTE

Juan Guardia

Si viéramos a los señores banqueros y propietarios, como también a los frailes y curas, llenar cárceles y campos de concentración, esta ley, denominada de Vagos y Maleantes, haría un verdadero servicio, puesto que tales personajes, que no han trabajado nunca, son los que de verdad interpretan el papel a las mil maravillas y que precisamente no se les aplica.

Los que tocan el peso de la citada ley son los verdaderos trabajadores, los que cada día visitan fábricas para consumir jornadas de trabajo, los que manejan el arado, y más aún si el cerebro lo tienen poco obscuro e iluminado por ideas regeneradoras. Cuando no se les puede cojer en la trampa de las otras leyes, los incluyen en la de Vagos y Maleantes. Y claro, las leyes siempre son puestas en la práctica por los que no han de sufrir el rigor del contenido que encierran. No han de ser perjudicados los visitantes de grandes casinos y los que no tienen otro trabajo que el de ir a engañar jóvenes mujeres, que después han de verse arrojadas en el lodazal de la prostitución.

Con el nombre de vagos se detiene a honrados trabajadores, aunque los representantes de la autoridad sepan que cometen un abuso; pero la cuestión es deshacerse de alguna manera de los hombres que no comulgan con las ruedas de molino, representado por el oficialismo cargado de corruptelas y que esa gente de orden, en lo que tenga contenido equitativo, no entiende nada.

No comprendemos que aún haya tantos obreros que tengan una fé ciega en los parlamentos, confeccionadores y defensores acérrimos, los que se sientan allí, de leyes como esta, que nos mueve a protestar continuamente.

Ese engranaje legislativo por el que hay tantos que sufren, es la obra nefasta de unos hombres que perfectamente interpretan a sus antecesores del pasado siglo o de más allá. No entienden nada de libertades, si estas van condicionadas por leyes, y todas estas leyes, cualquier sentido pretendan darles, siempre servirán para cargarlas sobre las eternas víctimas del trabajo.

¡Vagos, los hombres de ideas que

luchan para constituir un régimen en el que no haya nadie que pueda vivir sin trabajar! ¿Será que la ley interpreta la palabra al revés? No; lo que hay es que la podredumbre estatal ha llegado a tan bajo nivel que confunde a los que con el sudor en la frente ganan el misero sostén, y los que sin sudor comen de sobras y derrochan a granel lo que en buena justicia no les pertenece, vagos de profesión y muchas cosas más, preparan en todo instante emboscadas en contra de los productores indefensos.

He aquí pues los verdaderos vagos y maleantes; pero la ley no los encuentra. Solamente los encontrará a revolución social, que les obligará a trabajar en provecho de las colectividades libertadas de tantas tiranías.

Lo lamentable no es que el público de toros sea como es, sino que ese público, sea el mismo que actúa en la vida nacional.

BENAVENTE